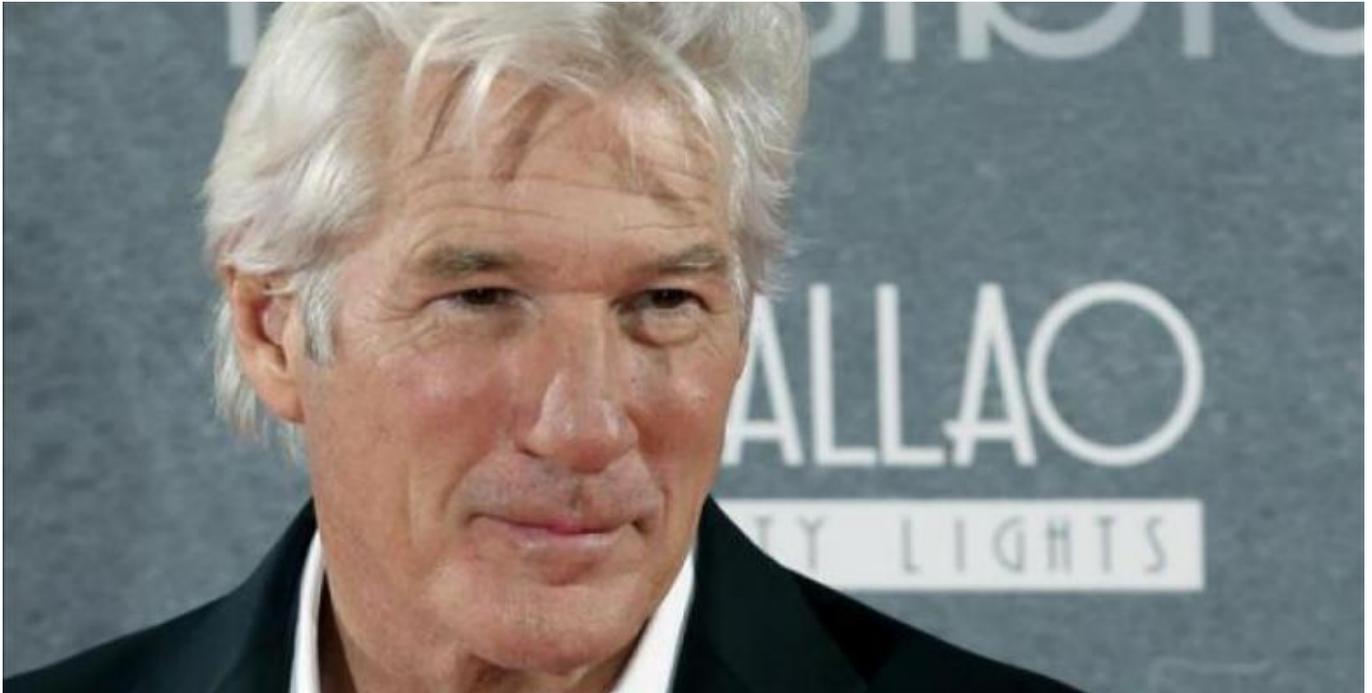


---

Richard Gere hace visible el drama de los «sin techo» en su visita a Madrid

24/11/2015



Con una hora de retraso, saludando en español (¡buenas tardes!) y pidiendo agua para todos, Richard Gere ha mostrado hoy su cara más humanitaria durante la presentación en Madrid de *Invisibles*, una película «poco comercial» que invita a los espectadores a ponerse en la piel de los «sin techo».

En las antípodas de su habitual imagen de seductor, el príncipe azul por excelencia de la comedia romántica de los 90 se transforma en un mendigo solitario (eso sí, limpio) en un filme que ha tardado casi una década en sacar adelante y que él mismo ha producido, convencido de que «los cambios empiezan por el individuo».

Acompañado por el presidente de la Fundación Rais, Fernando Vidal, que presta apoyo en España a las personas sin hogar, y por el distribuidor de la película, Lluís de Val (Inopia Films), Gere ha dedicado casi toda la rueda de prensa a sensibilizar a los presentes con la causa y de paso ha alabado a la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena.

«Me han dicho que tenéis un alcalde muy bueno ahora que quiere solucionar estos problemas de manera humana, responsable y usando el dinero de forma inteligente. Aplaudo a ese alcalde», ha señalado tras recordar los «malos» tiempos de Rudolf Giuliani en Nueva York, donde se desarrolla la (poca) trama de *Invisibles*.

La visita de Gere a Madrid ha causado un gran revuelo mediático debido, entre otras cosas, a su actual noviazgo con la empresaria española Alejandra Silva, con quien acudió anoche al preestreno de la película, que llegará a las salas el día 18 de diciembre.

Un grupo de 70 indigentes, invitados por la Fundación Rais, acudieron también al evento. «Ellos no son críticos y rara vez espectadores, pero lo que nos dijeron después de la proyección fue: esto es la cruda realidad», señaló Vidal al presentar a Gere.

Filmada con planos generales, a menudo alejados del protagonista o desde detrás de cristales, *Invisibles* se recrea en los tiempos muertos, la frustración y la impotencia que muchas de estas personas sienten cuando tratan de integrarse en el sistema y cumple su objetivo de obligar a mirar al espectador lo que no quiere ver.

«Lo peor de las personas sin hogar es el odio que pueden llegar a sentir hacia sí mismas», ha descrito el protagonista de *Pretty Woman* o *American Gigolo*. «Todos tenemos ese sentimiento a veces, pero nosotros tenemos más recursos para mantenerlo a raya».

«Lo que he aprendido con todo esto —ha añadido— es lo frágil que son nuestra mente y nuestras emociones sin el soporte de un tejido social y familiar, lo rápido que uno puede deteriorarse cuando está apartado de la sociedad».

Gere relató que la idea de *Invisibles* surgió de la experiencia de un «sin techo» neoyorquino apodado *Cadillac Man*, que contó su vida en la calle en el libro *In the Land of Lost Souls*.

«El libro no era nada sentimental, era muy descriptivo, y me hizo darme cuenta de lo poderosa que es la honestidad y de la importancia de estar en el presente. Esa es la manera en que hicimos la película», ha afirmado el actor y activista, que lucía la pulsera budista.

Durante su estancia en Madrid, Gere ha visitado varios centros de la Fundación Rais en Madrid y también tiene previsto dar una charla a empresarios, dirigida a sensibilizar y a recaudar fondos.

«Creo que la alianza del sector público y privado es clave para promover cambios. En visitas que he hecho a Filadelfia y Los Ángeles (con la ONG norteamericana Coalition for the homeless) me impresionó ver cómo los empresarios locales han aportado soluciones con recursos propios, sin pedir ayuda a ningún gobierno», subrayó.

«Y esas soluciones son las mismas en todas partes: vivienda y comunidad. Es importante para ellos reconciliarse con ellos mismos, pero también con el tejido social y eso requiere paciencia y experiencia. Lo importante es no dejar que la gente caiga por el precipicio. Sabemos cómo hacerlo, solo hace falta que lo hagamos».

Vidal aportó algunos datos sobre la situación en España. Hay 33 000 personas sin hogar, la mitad de ellas pernoctan en la calle y el porcentaje ha subido con la crisis. La Fundación promueve un programa llamado Hábitat dirigido a proporcionar una vivienda a este colectivo, en lugar de los albergues.

